

Entrega del Premio “Ing. Eduardo E. Baglietto” 2002 al Dr. Juan F. Moirano

8 de julio de 2003

Palabras de apertura del acto por del señor Vicepresidente 1° en ejercicio de la Presidencia de la Academia Nacional de Ingeniería, Ing. Oscar A. Vardé

La Academia Nacional de Ingeniería convoca hoy a esta Sesión Pública para cumplir con la grata tarea de entregar el Premio “Ing. Eduardo E. Baglietto”, correspondiente al año 2002.

Este Premio, creado por la Academia mediante una donación hecha por los descendientes directos del Ing. Baglietto, tiene por objeto distinguir al mejor trabajo desarrollado en el campo de la Geodesia o de la Geofísica, publicado o presentado en una reunión técnica de elevada jerarquía, por un ingeniero, licenciado o agrimensor egresado de una Universidad Argentina con título reconocido por el Estado.

Se consideran para este Premio, sólo los trabajos publicados o presentados dentro de los cinco años anteriores a la fecha en que sea otorgado.

El Premio es de periodicidad bienal, otorgándose al autor del trabajo premiado una medalla de oro y un diploma que lo acredita.

Es un deber ineludible para la Academia en oportunidades como esta, recordar con una admiración inalterable en el tiempo la figura del Ing. Eduardo Baglietto.

El Ingeniero Baglietto es todo un símbolo para nuestra comunidad profesional. Formó parte de una dinastía de ingenieros notables que capacitaron a miles de jóvenes en nuestras universidades en los aspectos técnicos con solidez y competencia. Pero más importante aún, inculcándoles profundamente, con su ejemplo, los principios éticos y morales para actual dignamente en la vida.

El Ingeniero Baglietto, nacido en Buenos Aires en 1896 y graduado de Ingeniero Civil en la Universidad de Buenos Aires en 1920, comenzó su larga y fecunda actividad docente en 1924 como Jefe de Trabajos Prácticos en la Cátedra de Geodesia de la misma Universidad.

En 1950 creó el Instituto de Geodesia de la Facultad de Ingeniería de la UBA. Desde ese Instituto, en conjunto con la Escuela Superior Técnica del Ejército, de la cual también era profesor, el Ingeniero Baglietto organizó numerosas campañas geodésicas cordilleranas con alumnos y docentes, que sentaron la base de la valiosa información geodésica de la zona.

Los que fuimos sus alumnos y discípulos recordamos con nostalgia la figura del Ingeniero Baglietto, quien con su enorme capacidad de trabajo, con medios casi precarios, que sólo su gran austeridad podía superar, pudo cumplir con objetivos tan importantes para la Ingeniería Argentina y la comunidad en general.

En el caso presente, en que se otorga el Premio correspondiente al año 2002, el Jurado constituido por los Académicos Ingenieros Antonio Introcaso, Luis Jáuregui y Oscar A. Vardé, junto con el Agrimensor José Luis Mazzeo, Coordinador, decidieron proponer por unanimidad al Plenario de la Academia premiar al Doctor en Geofísica Juan Francisco Moirano, autor del trabajo "Materialización del Sistema de Referencia Terrestre Internacional en la Argentina mediante Observaciones GPS". Esta recomendación fue aprobada, ratificando en todos sus términos la opinión y el dictamen del Jurado.

El trabajo elaborado por el Dr. Moirano, de excelente nivel, es en realidad su tesis doctoral, presentada en la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la Universidad Nacional de La Plata, siendo su Director el Dr. Claudio A. Brunini, Profesor de dicha Facultad y co-Director el Profesor Dr. Ing. Herman, Director del Deutsches Geodätisches Forschungsintitut (Instituto Alemán de Investigaciones Geofísicas, con sede en München).

Su tesis es, en realidad, el resultado de una exhaustiva tarea de investigación que demandó algo más de seis años. El trabajo obtuvo la máxima calificación (diez) y el Tribunal integrado por expertos internacionales, realzó la trascendencia del mismo para la comunidad geodésica sudamericana, aconsejando su difusión.

Sobre la personalidad y antecedentes del Dr. Moirano y la calidad de su trabajo no voy a extenderme ya que esa tarea le corresponde hoy al Académico Titular Ing. Humberto Ciancaglini.

Solamente nos queda reafirmar nuestra satisfacción por tener la oportunidad de entregar un premio que recuerda una distinguida personalidad de la Ingeniería, a un profesional joven y talentoso que merece, sin duda, esta distinción.

Con la entrega del diploma y la medalla que simboliza este reconocimiento, la Academia Nacional de Ingeniería cumple con uno de los objetivos fundamentales que motivan su propia existencia, que es el de promover y alentar el desarrollo de la investigación científica y tecnológica, destacando los valores de excelencia.

Muchas gracias.